

## Dossier

# Religiosidades en los espacios americanos: Prácticas, materialidades, culto y fiestas

Este dossier reúne trabajos articulados en torno a la problemática de la configuración de religiosidades en varios espacios americanos. En un amplio recorrido temporal, que se extiende desde la centuria del XVII colonial hasta el actual siglo XXI, los artículos centran los análisis en las prácticas de los actores y a partir de ellas reconstruyen distintas experiencias religiosas. Cada una de las contribuciones que aquí presentamos han enfatizado algún aspecto en particular como el uso de materialidades, el desarrollo del culto y la celebración de fiestas en diferentes regiones: la frontera chaqueña, Buenos Aires, el Noroeste argentino, Puebla en México o La Merced en Salta<sup>1</sup>.

Aquella noción inicial de *religiosidad local* propuesta por William Christian hace ya más de dos décadas a partir de la cual abordó el catolicismo en la Castilla del siglo XV –y que consideraba la flexibilidad de lo normativo en la articulación con sus manifestaciones prácticas (1991: 12)- fue retomada con posteridad por diversos estudios que aplicaron el concepto a expresiones religiosas en una multiplicidad de lugares y momentos (Álvarez Santaló, 1998; Taylor 1999; Fogelman 2003; Barral 2007; Barral y Binetti 2012; Binetti, 2007; Chaile, 2010; Costilla, 2010; Mazzoni, 2010; Santos Lepera, 2012). Esta posibilidad de indagar en las prácticas de los individuos y de las comunidades para conocer los fenómenos religiosos y simbólicos en su realización concreta hizo posible la observación de las diversas formas de religiosidades que fueron conformándose en función de la gestión de unos sujetos históricamente situados.

---

<sup>1</sup> Versiones preliminares de algunos de los trabajos que integran el dossier fueron presentadas en las IV Jornadas Internacionales de Historia de la Iglesia y las Religiosidades en el NOA, realizadas en Cafayate (Salta), en septiembre de 2013.

Desde una propuesta interdisciplinaria, este dossier se propone abordar a las religiosidades en una diversidad de expresiones en contextos distintos. Trata por ello de poner a consideración algunas explicaciones de esos fenómenos desde diversas temáticas y metodologías específicas: los consumos culturales y las instituciones a partir de los cuales se definieron y orientaron recursos, hombres y acciones en un despliegue misional; las respuestas rituales que generaron estas experiencias de interacción social; la creación de un presupuesto estatal para el sostenimiento del culto católico y aquellas religiosidades más estrechamente vinculadas al hacer de los creyentes como la práctica de la promesa o la celebración de festividades en la parroquia o el santuario.

Las fuentes escritas y los testimonios orales a partir de los cuales estos trabajos de investigación construyen sus datos permiten rescatar esas voces, percepciones y experiencias de las que no siempre quedan evidencias tan minuciosas y potentes. Desatacamos entre ellas la *Información sobre el martirio de los padres Gaspar Osorio y Antonio Ripario, 1639-1640* analizada por Osvaldo Geres o las declaraciones y cartas de promesantes de la Virgen del Valle reunidas en la compilación *Amenas florecillas de la Virgen del Valle que aparecieron un poco antes y después de la solemne coronación, así en esta Nación Argentina como en otras repúblicas y naciones* estudiada por Telma Chaile y los registros etnográficos en los casos de las fiestas de Guadalupe (Sabeli Sosa Díaz) y Sumalao (Ana Casimiro Córdoba, Pablo Cosso y Gerardo Saiquita). Por su parte, otras fuentes documentales de carácter más cuantitativo -como los Libros Mayores y Manuales de la Caja de Buenos Aires, examinados por María Elena Barral y Jesús Binetti- han sido muy poco consideradas para el estudio de la historia de la Iglesia católica y de la religión en nuestro país y en América Latina en general y en esta ocasión buscan analizar el culto y las fiestas en sus aspectos materiales.

Las investigaciones reunidas en esta oportunidad estudian distintos tipos de experiencias socio-religiosas desde el siglo XVII hasta la actualidad. Osvaldo Geres se ocupa del caso más temprano -la primera mitad del siglo XVII- en el marco de su investigación sobre las relaciones de contacto entre indígenas y jesuitas en la frontera del Chaco. En este trabajo, articulado alrededor del "martirio" de tres jesuitas- Geres sitúa su mirada en la incorporación de objetos occidentales por parte de chiriguano. El abordaje de estas prácticas desde una visión indígena sobre el otro le permite al autor postular

que la relación entre algunos grupos chaqueños y los religiosos jesuitas -como así también el uso de objetos de mediación cultural y la realización de ciertos rituales- se enmarcaron en una visión chamánica de la incorporación de la alteridad. Mediante este proceso, los indígenas chiriguano incorporaron selectivamente objetos materiales del culto cristiano y partes de los cuerpos de los misioneros como un “ropaje ritual”, plausible de ser comprendido como formas complejas de metamorfosis cultural en un contexto de circularidad, cambio y apropiación. Dado que el concepto de religiosidad ha sido planteado en el marco del catolicismo en tanto religión institucionalizada, este artículo tensiona la aplicación de tal término para todos los espacios y agentes culturales. Si bien su aplicación ha permitido precisamente dar cuenta de expresiones que no siempre han circulado por los canales de la regulación, las prescripciones y la institucionalización (Christian, 1991; Taylor 1999; Barral 2007), no deja de estar pensado en función de lo ocurrido en sociedades occidentales o bien a partir de procesos de occidentalización. No obstante ello, esa condición localizada en la configuración de las expresiones –ya fueren religiosas desde la lógica de los agentes de colonización o chamánicas para los indígenas chiriguano- puede resultar una alternativa al momento de considerar objetos de mediación cultural puestos en circulación mediante una experiencia que comenzó a adquirir entidad con los intentos de conversión en el espacio fronterizo chaqueño por parte de los misioneros jesuitas y que incluyó las respuestas de los indígenas en términos de prácticas rituales en situación de contactos convulsivos con la sociedad hispano criolla.

Por su parte, María Elena Barral y Jesús Binetti analizan el presupuesto de culto de la provincia de Buenos Aires entre 1822 y 1852 durante los gobiernos de Rivadavia y de Rosas. Los autores examinan el destino de esos fondos tomando el clero y la religiosidad pública como los ejes que movilizaron la creación, evolución y distribución de un presupuesto que estuvo orientado principalmente al sostenimiento de las instituciones y cargos religiosos con sede en la ciudad capital, mientras que el mantenimiento del culto parroquial en la campaña reposó cada vez más en las feligresías. En relación al financiamiento de las prácticas festivas públicas, los autores observan que el presupuesto no asignó fondos a todas las existentes en el calendario celebratorio. El porcentaje destinado para el sostenimiento del complejo festivo insumió una parte ínfima de ese presupuesto que no llegó a superar el 8%. De allí la necesidad de contemplar aportes provenientes de otras partidas como las de Gastos

Generales y Departamento de Guerra. Pero sobre todo porque aquello que no cubrió el estado bonaerense debieron sostenerlo los particulares. Con ello se modeló un vínculo de extrema dependencia de los pastores hacia los feligreses. Algunos de los cambios ocurridos en el complejo celebratorio durante esas décadas se relacionaron con la disminución de las fiestas religiosas en la medida que se financiaron sólo algunas y se incorporaron al calendario las fiestas cívicas. El abordaje de estas problemáticas posibilita a los autores plantear el trabajo en un contexto más complejo vinculado con las políticas religiosas de los gobiernos bonaerenses, el lugar del clero en la construcción del orden, la importancia de la feligresía en el sostenimiento de la religión, el complejo festivo en la religiosidad pública y cómo se articula todo ello con el proceso latente de secularización y el financiamiento estatal del catolicismo, dato último que sigue manteniéndose actualmente en Argentina.

Telma Chaile estudia un aspecto original y muy poco estudiado la historia religiosa de nuestro país alrededor del culto a la Virgen del Valle de Catamarca entre el siglo XIX y el siglo XX. La autora considera un texto excepcional tanto desde el punto de vista de su condición de fuente histórica, como en orden a lo que su contenido nos permite conocer acerca de la dimensión individual y local de las prácticas religiosas. Se trata del libro *Amenas florecillas de la Virgen del Valle que aparecieron un poco antes y después de la solemne coronación, así en esta Nación Argentina como en otras repúblicas y naciones* compilado en cuatro tomos por el fraile franciscano Bernardino Orellana, editado y reeditado en 1896, 1904 y 1906. Su contenido reúne las promesas realizadas por devotos de Nuestra Señora del Valle en varias provincias de la Argentina -principalmente Catamarca, Tucumán, Salta, Jujuy, Santiago del Estero y en menor cantidad de La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, San Luis, San Juan y Mendoza- y en algunos países vecinos (Bolivia, Uruguay, Brasil) y en Europa (Italia, España).

La investigación de Chaile analiza diferentes aspectos alrededor de este texto. Por un lado considera el proyecto editorial que organiza Fr. Bernardino Orellana y que se encuentra ligado a la búsqueda de la aprobación por el Vaticano de la coronación de la Virgen. Asimismo el análisis de *Amenas florecillas* pone de manifiesto la centralidad de la práctica de la promesa, su cumplimiento, la demostración del favor recibido a través del ex voto en esta devoción. Aunque en este caso el texto posibilita un acercamiento a las motivaciones de los promesantes de un nuevo modo: muestra las relaciones entre

devotos y devociones mediatizadas por la escritura y la lectura. En otras palabras, se pone de relieve la transformación en voto y ex voto del acto mismo de leer y escribir *Amenas florecillas*. En esta sentido la iniciativa de Fr Bernardino iría ganando colaboradores entre los devotos a la Virgen y se convertiría en una obra colectiva. En términos de Daniel Fabre (dir, 1993) se trataría de “escrituras ordinarias” o domésticas donde, en este caso, las formas de escribir son, al mismo tiempo, formas de creer.

Continuando con las advocaciones marianas de arraigada adhesión devocional entre las feligresías, Sabeli Sosa Díaz examina la festividad de la Virgen de Guadalupe en una parroquia urbana del interior de México, la de San Martín Obispo en el estado de Puebla en la ciudad de Texmelucan, y los cambios que experimentó desde la década de 1920 a partir de la dinámica parroquial y los grupos sociales participantes. A partir de las actividades desarrolladas en el universo parroquial por sacerdotes y fieles, la autora deja al descubierto la trama de una festividad vinculada a la reorganización del catolicismo institucional, de los mecanismos de expansión clerical en la región y la promoción de un modelo de devoción mariano, implementados desde los años posrevolucionarios. En este contexto, la celebración en honor a la imagen de Guadalupe evidenciaba características modestas, si bien tenía una intervención activa de las mujeres que se encargaban de la organización de los festejos, las Damas Guadalupanas. Las transformaciones institucionales de la década de 1980 y los impulsos para desarrollar la acción litúrgica, social y profética desde la parroquia ampliaron las bases sociales y redefinieron las prácticas. La autora postula que en este momento la devoción de Guadalupe se amplió, logrando aglutinar a diversos miembros del territorio parroquial con la colaboración de varias agrupaciones ocupacionales (pequeños comerciantes, obreros, taxistas y aseadores de calzado). De esta forma la celebración adquirió además cierta relevancia política al asociar la festividad guadalupana con una serie de acciones desarrolladas por estas organizaciones y la entrega de donativos a católicos pobres de la cabecera municipal y el patrocinio de comerciantes. El presente etnográfico de la festividad integra no sólo el interior del templo parroquial sino que también incorporó diversos altares que en su honor son levantados en la ciudad, congregando la celebración litúrgica a líderes eclesiásticos, políticos, de organizaciones sindicales y de comerciantes de la región.

Avanzando en el siglo XXI, Ana Casimiro Córdoba, Pablo Cosso y Gerardo Saiquita realizan una descripción etnográfica de las fiestas del Señor de

Sumalao celebradas en el municipio de La Merced, Salta, a partir de las prácticas de sacralización, la convivencia de acciones reguladas (institucionales) y des-reguladas (laicas), y la relación entre objetos, sujetos y seres sobrenaturales intervinientes en la experiencia religiosa de las personas que participan. El trabajo indaga sobre las Fiestas Chica y Grande, entendidas como dos instancias particulares dentro de un ciclo ritual más amplio sujeto al calendario ritual católico. Conocido como La Fiesta de Sumalao, incluye otros rituales como los siete viernes, novenas, chayada de automóviles, peregrinaciones y misas diversas. Los autores identifican que la principal diferencia entre ambas fiestas radica en la presencia y centralidad de los misachicos en la Fiesta Chica, que es en la cual los devotos realizan las promesas. Mientras que en términos de despliegue organizacional, la Fiesta Grande moviliza mayor intervención institucional desde diferentes sectores (transporte público y privado, policía, Iglesia) y recibe mayor concurrencia de personas. Las agencias de los laicos durante las fiestas sobrepasan el hacer institucional con algunos gestos y actitudes religiosas que involucran objetos y prácticas (tomar la gracia, misachicos, velaciones, el uso del agua bendita) y las cuales implican una doble agencia entre sujetos y objetos. Esto se visualiza particularmente en las experiencias de sanaciones, curaciones, milagros y promesas cumplidas, objetivadas en el santuario mediante testimonios escritos y orales y en ex votos. Para definir las maneras de hacer de estas Fiestas los autores proponen la idea de un continuum institucional/laico y de acciones reguladas/des-reguladas que involucra también otras agencias de los objetos y las entidades sobrenaturales intervinientes (el Señor, la Virgen, los Santos y los difuntos milagrosos) que contribuyen a la construcción del culto y sus diversos rituales.

A propósito de abordar la religiosidad en sociedades actuales, Daniel Gutiérrez Martínez sostiene que en los estudios sociológicos acerca de lo religioso se ha planteado el debate sobre si el concepto de religión abarca todo aquello “que acontece en el mundo simbólico, ritual y sagrado de las sociedades actuales y antiguas, fuera de un ámbito eclesiástico y/o institucional” (2013: 12). Este sentido institucionalizado y normativo de la religión deja sin considerar a la religiosidad vinculada a las creencias en su carácter fluido, móvil e instituyente. Es por ello que para este autor el análisis sociológico de la religión suele limitar las dinámicas que ocurren en la religiosidad y las creencias en tanto éstas comprenden un proceso societal que no puede desconocerse (2013: 13-14). Contrariamente, las investigaciones históricas

no han estado tan preocupadas por definir que entienden por religión sino que más bien, si algo han develado los trabajos, ha sido precisamente esa condición contextual y plural de los procesos de conformación de religiosidades.

Los trabajos incluidos en este dossier, destinados a espacios, tiempos y experiencias diferentes, ponen de relieve -con intensidad variada según los casos- el papel de las instituciones, los grupos y los individuos en la conformación de los hechos religiosos. Aquí los fenómenos religiosos son considerados como hechos históricos y sociales y su estudio se lleva a cabo mediante una aproximación que busca ser pluridisciplinaria (Azria et Hervieu-Léger, 2010)<sup>2</sup>.

Las implicancias de la noción de religiosidad/religiosidades a partir de los estudios que aquí presentamos, transita por los cauces de las adaptaciones, apropiaciones y resignificaciones, por lo que sigue resultando válido aquel planteo de que la religiosidad adquiere formas y se arraiga en tiempos y lugares específicos, dado que es en los contextos donde la religión tiene sentido para hombres y mujeres “en cuanto práctica”, “para fines locales” (Christian, 1991: 12) y para pensar cómo sujetos y agentes se instituyen y constituyen como hacedores de religiosidades.

*María Elena Barral y Telma Liliana Chaile*

## **Bibliografía**

- ÁLVAREZ SANTALÓ, C. et al. (coord) (1989). *La religiosidad popular*, T. I. Barcelona, Anthropos.
- AZRIA, Régine et HERVIEU-LÉGER, Danièle (2010), *Dictionnaire des faits religieux*, Paris, PUF.
- BARRAL, María Elena (2007). *De sotanas por la Pampa. Religión y sociedad en el Buenos Aires rural tardocolonial*. Buenos Aires, Prometeo.
- BARRAL, María Elena y Jesús BINETTI (2012), “Las formas de la religiosidad: algunos desplazamientos en la primera mitad del siglo XIX”, AYROLLO, Valentina, BARRAL, María Elena y DI STEFANO, Roberto (coords.) *Catolicismo y secularización. Argentina, primera mitad del siglo XIX*. Buenos Aires, Biblos, pp. 67-91.

---

<sup>2</sup> “Faits religieux” a cargo de Jean-Paul Willaime.

- BINETTI, Jesús (2007), *El agosto recinto. Conflictos y debates tras la construcción de la Basílica de Luján*, Luján, Librería de Mayo.
- CHAILE, Telma L. (2010). *Devociones religiosas procesos de identidad y relaciones de poder en Salta. Desde la colonia hasta principios del siglo XX*. Salta, Fundación CAPACIT-AR del NOA
- COSTILLA, Julia (2010), “La celebración de la Virgen de Copacabana en la Quebrada de Humahuaca: historia y religiosidad local entre Tumbaya y Tilcara (1835-2009)”, Enrique Cruz (Ed.) *Carnavales, fiestas y ferias en el mundo andino de la Argentina*. Salta, Pumamarca Ediciones, pp. 267-298.
- CHRISTIAN, William Jr. (1991). *Religiosidad local en la España de Felipe II*. Madrid, Nerea.
- FABRE, Daniel, dir. (1993), *Écritures ordinaires*, Paris, Éditions P.O.L./Centre Georges Pompidou.
- FOGELMAN, Patricia (2003). Reconsideraciones sobre los orígenes del culto a la Virgen de Luján. *Entrepasados* 23: 123-148.
- GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, Daniel (2010), “De las conceptualizaciones de las religiones a las concepciones de las creencias: a manera de introducción”, Daniel Gutiérrez Martínez (Coord.) *Religiosidades y creencias contemporáneas: diversidades de lo simbólico en el mundo actual*. México, El Colegio Mexiquense, pp. 9-44.
- MAZZONI, Laura (2010). *Prácticas de religiosidad local en el Obispado de Córdoba, entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX*. Tesis de Licenciatura. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- SANTOS LEPERA, Lucía (2012), “Las manifestaciones colectivas de duelo frente a la muerte de Eva Perón (Tucumán, 1952)”. *Boletín Americanista*, N° 64, Barcelona, pp. 161-180.
- TAYLOR, William (1999). *Ministros de lo sagrado. Sacerdotes y feligreses en el México del siglo XVIII*. México, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, Secretaría de Gobernación.